Educación Superior y ciencia en Eslovenia

La libertad académica y la autonomía institucional en el sistema de “autogestión” del pasado significó con frecuencia anarquía, falta de responsabilidad y la firma de cheques al descubierto. Por otro lado, no podemos negar la existencia de altos estándares de la docencia universitaria, el reconocimiento internacional de los diplomas y la relativa movilidad de los profesores universitarios.

Janez Stergar

Ex Secretario general del Sindicato Universitario de Eslovenia

El aumento progresivo de los intercambios de estudiantes es una ventaja derivada de la ampliación europea. Como el 50% de la joven generación accede a la universidad, el contingente de estudiantes universitarios y de formación profesional postsecundaria sobrepasó por primera vez la cota de 100000 el año 2002. El número de estudiantes se ha doblado en diez años, mientras que el del profesorado ha aumentado muy lentamente.

Eslovenia se encuentra entre aquellos países que en 1999 firmaron la Declaración de Bolonia. Pero un reducido entusiasmo por la aplicación legal de los contenidos de la misma condujo a que hasta el 21 de mayo de 2004, con el período legislativo a punto de expirar, la Ley de Educación no haya sido modificada. A pesar de ello, el Gobierno ha aplicado al sistema público de educación superior la financiación por “pago único”, que ha generado un buen número de problemas a muchas facultades y departamentos y no ha resuelto el dilema sobre el pago de derechos relativamente elevados por “sobrecuotas” y estudiantes de postgrado.

El sistema de créditos es todavía desconocido en la práctica. El modelo universitario predominante de 4+2,5+2,5 años no se adaptará a la fórmula de Bolonia sin oposición en el seno de la universidad. Dado que nuestro sindicato no se ha implicado a fondo en la evaluación de la calidad de las universidades eslovenas, no disponemos de experiencias o constataciones de la sensación de que los órganos de autoevaluación actúan todavía principalmente pro forma, a pesar de todos los “enfoques científicos” y los planes de trabajo muy elaborados.

El gasto de Eslovenia en investigación y desarrollo en relación al PIB se sitúa aún a medio camino del objetivo del 3% propuesto en Lisboa. Pero nuestra participación en el Quinto Programa Marco Europeo de Investigación ha sido un éxito y esperamos que el Sexto también lo sea. ¡Todo un reto para los 2000 investigadores a tiempo completo de los organismos autónomos, los 2.500 de las universidades y los 1.500 de la industria eslovena! La financiación europea es cada vez más importante, teniendo en cuenta que nuestros investigadores se enfrentan a una desaparición significativa de proyectos “nacionales” a largo plazo, especialmente en humanidades y ciencias sociales. Todo ello implica en ocasiones una importante disminución de organismos científicos como centros estables de trabajo y como oportunidad para el intercambio permanente de opiniones entre los científicos.

Como una garantía para la futura participación eslovena dentro del Área Europea de Investigación (ERA) puede considerarse el programa gubernamental a largo plazo dirigido a

seleccionar y formar a algunos centenares de “investigadores jóvenes” seleccionados entre los mejores estudiantes y contratados de forma estable en organismos y facultades científicas.

Las estudiantes son mayoría actualmente en todos los niveles universitarios. Las mujeres están también representadas equitativamente entre los profesores asistentes en la universidad y en la investigación, pero no sucede lo mismo entre los profesores definitivos, donde apenas llegan al 10%. No tenemos una política de igualdad de género en la educación superior, pero hace un año se eligió por primera vez en la historia de Eslovenia una mujer como rectora de una universidad.

Lucha contra la congelación salarial

El Sindicato de Educación Ciencia y Cultura de Eslovenia (ESWUS), con más de 40.000 afiliados, la mayor organización sindical independiente de los sectores públicos en Eslovenia y el único sindicato de trabajadores en el sector universitario, ha conseguido garantizar un crecimiento real anual de los salarios en este sector de 3 a 5% durante los últimos diez años: desde 600 euros en 1994 hasta 1.050 como salario medio mensual en 2003; pero en enero de 2003 una nueva ley sobre la estructura salarial del sector público –supuestamente armonizada con los estándares europeos- ha significado de hecho una congelación de nuestros salarios para los próximos años. Y nosotros debemos luchar contra esta política gubernamental.